



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XII

Nº 22

11.03.2018

Evangelio del Domingo

Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 3, 14-21).

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

«Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.»

«Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Unigénito para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.»

«El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas.»

«Pues todo el que obra el mal detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.»

Lecturas del domingo de la 4ª semana de Cuaresma (11.03.2018)	
1ª Lectura:	Del 2º Libro de las Crónicas (2Cr 36, 14-16. 19-23).
Salmo:	Salmo 136 (Sal 136, 1-2. 3. 4. 5. 6).
2ª Lectura:	De la carta de san Pablo a los Efesios (Ef 2, 4-10).
Evangelio:	Del Evangelista san Juan (Jn 3, 14-21).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:	El Amor en la Familia
Exhortación Apostólica « <i>Amoris Laetitia</i> » del Santo Padre FRANCISCO (70)	

GUIAR A LOS PROMETIDOS EN EL CAMINO DE PREPARACIÓN AL MATRIMONIO

De diversas maneras necesitamos ayudar a los jóvenes a descubrir el valor y la riqueza del matrimonio. Deben poder percibir el atractivo de una unión plena que eleva la dimensión social de la existencia, otorga a la sexualidad su mayor sentido, a la vez que promueve el bien de los hijos y les ofrece el mejor contexto para su educación.



La compleja realidad social y los desafíos que la familia está llamada a afrontar hoy requieren un compromiso de toda la comunidad cristiana en la preparación de los prometidos al matrimonio. Es preciso recordar la importancia de las virtudes. Entre estas, la castidad resulta condición preciosa para el crecimiento genuino del amor interpersonal.

Es necesaria una implicación de toda la comunidad, privilegiando el testimonio de las familias, además de un arraigo de la preparación al matrimonio en el camino de iniciación cristiana, haciendo hincapié en el nexo del matrimonio con el bautismo y los otros sacramentos. Se ha puesto de relieve la necesidad de programas específicos para la preparación próxima al matrimonio que sean una auténtica experiencia de participación en la vida eclesial, y profundicen en los diversos aspectos de la vida familiar.

Como bien dijeron los Obispos de Italia, los que se casan son para su comunidad cristiana un precioso recurso, porque, empeñándose con sinceridad para crecer en el amor y en el don recíproco, pueden contribuir a renovar el tejido mismo de todo el cuerpo eclesial: la particular forma de amistad que ellos viven puede volverse contagiosa, y hacer crecer en la amistad y en la fraternidad a la comunidad cristiana de la cual forman parte.

Hay diversas maneras legítimas de organizar la preparación próxima al matrimonio, y cada Iglesia local discernirá lo que sea mejor, procurando una formación adecuada que al mismo tiempo no aleje a los jóvenes del sacramento. No se trata de darles todo el Catecismo ni de saturarlos con demasiados temas. Porque aquí también vale que no el mucho saber harta y satisface al alma, sino el sentir y gustar de las cosas interiormente, como dijo S. Ignacio de Loyola.

Encuentro con Jesús

Jn 3, 14-21

... Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.



El evangelio va penetrando en el misterio y apunta al corazón mismo de cada persona y a su libertad, que se autodecide con su comportamiento, y así se deja iluminar por la luz, o bien la aborrece y se aleja de ella.

Es indispensable prestar atención a nuestras obras, pues ellas nos abren o cierran a la luz salvadora.

Profetas de Hoy

Sarah Salviander, científica (II)

¡Dios estaba detrás de las maravillas del universo y de su vida personal!

Sarah encontró en la filosofía 'objetivista' una interpretación de la vida y de la existencia que se identificaba enteramente con la idea que entonces tenía de ser dueña de su vida y de sus actos y de lo que parecía ofrecer de fundamentación, sobre todo, lógica. Pero pronto descubrió la incapacidad del racionalismo para responder a las preguntas importantes de la vida. Además, no veía en sus colegas unas personas muy felices, antes bien, le parecía gente siempre insatisfecha.



«Ya en los Estados Unidos, me preparé para una vida dedicada a la ciencia, por eso me inscribí en el programa de física de la Universidad Este de Oregón, ubicada en el mismo pueblo donde mi hermano y yo habíamos nacido; pero, cuando comencé a experimentar la vida como un adulto independiente, empecé a encontrar el 'objetivismo' como una filosofía árida y estéril. No tenía respuestas para las grandes preguntas: ¿Cuál es el propósito de la vida?, ¿de dónde venimos?, ¿por qué estamos aquí?, ¿qué pasa cuando morimos? Tampoco su consistencia interna ofrecía serias garantías: su enfoque radical en la verdad objetiva, sin embargo, no tenía otra fuente de esa verdad que la opinión humana; y, aunque su enfoque vital era disfrutar de la vida, los 'objetivistas' no parecían experimentar alegría alguna en absoluto; más bien parecían tristes, preocupados, enfadados y siempre defendiéndose de todas las presiones externas.»

Sarah llevaba tiempo colaborando y ayudando al Instituto de Ayn Rand suscribiéndose a una revista objetivista, pero ya empezaba a arrepentirse. A pesar de que todavía pensaba "que el cristianismo era una tontería", los ataques constantes del Instituto de Ayn Rand hacia los cristianos ya le resultaban tediosos y cargantes. Y cuando una de las más prominentes figuras del Instituto montó una defensa pública a favor del aborto por parto parcial como un hecho "pro-vida", canceló todo su apoyo y dejó esa filosofía. "Me di cuenta de que había dejado atrás el objetivismo".

«Concentré toda mi energía en mis estudios, en especial, en mis cursos de matemáticas y física. Me uní a clubes universitarios, comencé a hacer amigos y, por primera vez en mi vida, conocí a cristianos. No eran como los objetivistas; los cristianos se mostraban felices y alegres y, además, eran inteligentes. Fue una sorpresa descubrir que mis profesores de física, a quienes yo admiraba, eran cristianos. Su ejemplo personal comenzó a tener una fuerte influencia en mí y me encontré a mí misma, cada vez, menos hostil hacia el cristianismo.»

Sigue (III) en la próxima Hoja Semanal ...